

**Nota:** A partir de este blog, utilizaré el lenguaje y las herramientas de la Adizes Symbergetic™ Management methodology para expresarme. Los lectores que no conozcan la metodología, ni siquiera los conceptos básicos, pueden encontrar difícil entender este y futuros blogs. Mi libro *Dominando el cambio*, nueva edición, puede leerse en una tarde. Puede hacer que cualquier lector tenga suficiente conocimiento sobre la metodología. Está disponible en Amazon.

## ¿Quién soy?

Cuando la gente me pregunta quién soy, me pregunto qué respuesta dar.

Hay varios Yo. Está la (P) en mí, la persona que hace, la persona orientada al logro. Luego está la (A) en mí que quiere control, orden y previsibilidad en lo que sea en lo que esté involucrado. Luego está la (E) que hay en mí que quiere hacer un mundo mejor, y la (I) que quiere pertenecer, amar y sentirse amada.

Entonces, ¿quién soy?

Todos los anteriores. Somos criaturas multidimensionales. Algunos papeles me encantan y otros los desempeño simplemente porque la situación lo requiere.

Aunque los roles (PAE) me quedan claros, el rol (I) no lo está. Envío mis últimas reflexiones. Agradezco sus comentarios

## Diferentes grados de integración

El rol (I) que integra los roles y estilos (PAE), cuando se une a la (c) de capi, que ahora es la integración no de funciones, de roles, sino de intereses, crea un nuevo nivel de integración que denoto como *sigma*. Se integra de forma diferente y más profunda que el rol (I) por sí solo o solo (c)api.

El primer nivel de integración es integrarnos a nosotros mismos. Tenemos todos los roles (PAEI) compitiendo en nuestra cabeza. La (P) está guiada por **qué** hacer, la (A) por **cómo y cuándo** hacerlo, y la (E) por el **por qué** hacerlo — conflictos que el rol (I) necesita resolver. También tenemos un conflicto de intereses. Por un lado, queremos desarrollar nuestra carrera, pero al mismo tiempo queremos tener una vida equilibrada, disfrutar de la vida y de nuestra familia.

El siguiente nivel de integración es integrarse con personas cuyo estilo e intereses son diferentes a los nuestros, ya sea en el matrimonio, en el trabajo o en nuestra comunidad.

El siguiente nivel de integración es con la naturaleza, el arte, la música, conectar con algo más allá de nosotros mismos.

En los dos primeros niveles de integración, soy consciente de mí mismo y de mi lucha por integrarme. Cuando nos integramos con la música, el arte y la naturaleza, nos perdemos a

nosotros mismos. Nos convertimos en parte integrante de la naturaleza, del arte y la música. Todas las barreras para la integración desaparecen. Nos unimos con lo que observamos. Perdemos los límites de quiénes somos.

El proceso (I) y (c) de integración varían según el nivel de integración. Empieza con el pensamiento, luego se convierte en el sentimiento y termina, a través de la meditación, en la nada absoluta.

En el primer nivel, para resolver el conflicto entre lo que *quiero*, lo que *debería* hacer y lo que *la realidad me exige*, y para resolver mi conflicto de intereses, necesito pensar, mantener los sentimientos bajo control, procesar la información y encontrar una solución con la que pueda vivir.

A medida que avanzo hacia el siguiente nivel de integración — integrándome con personas cuyo estilo e intereses son diferentes al mío — necesito reducir un poco el pensamiento y aumentar el sentimiento; Necesito sentir a la otra persona si quiero entenderla de verdad.

En el siguiente nivel, integrándome con la naturaleza, la música y el arte, necesito dejar de pensar por completo y simplemente **sentir**. El pensamiento interferirá en el proceso de integración, perdiendo el aliento al sentirnos absorbidos por la música, el arte o la belleza de la naturaleza.

El rol (I) está relacionado con quién soy en mis actividades diarias, desempeñando los roles (PAE): trabajo, como, enseño y me integro con otras personas cuyo estilo es diferente al mío.

Cuando me siento integrado con el arte, la música, la naturaleza, el papel (I) cambia. La experiencia es totalmente diferente. Me absorbe la experiencia. Ya no existo como una entidad separada. Soy parte integral de esa obra de arte de esa música y de esa naturaleza. Me convierto en parte inseparable de algo más grande que yo.

Cuando me integro con algo más grande que yo y me pierdo en la experiencia, ya no soy "yo". Ahora soy YO MISMO como conciencia. Y "YO MISMO" está por encima de "yo". Observa el "yo", lo critica usando valores absolutos que integran todo, incluida la naturaleza, la música y el arte.

Siento que el papel (I) como conciencia es externo a los aspectos (PAE) de quien soy. Es mi (I) como parte de un (I) mayor. Es como si estuviera conectado a un "yo" absoluto que proporciona instrucciones conceptuales sobre cómo evaluar lo que "yo" hago, por qué lo hago y cómo.

Para integrarme con el siguiente nivel más allá del arte, la música y la naturaleza, para sentir paz con el sentido de la vida y mi papel en el universo, necesito dejar de sentir y pensar por completo. Necesito dejar que la meditación me lleve a un lugar de silencio para poder "escuchar" mensajes más allá de mí mismo y sentirme parte integrante de algo absoluto y permanente, al que llamo Dios. (Mi nuevo libro sobre cómo descubrí a Dios estará disponible este verano)

Tenemos que dejar de pensar y sentir. Debemos renunciar a cualquier expectativa de que controlamos nuestra vida y estar abiertos a recibir mensajes de fuera de nosotros mismos. En ese silencio conectamos con la máxima sabiduría y convicciones morales y recibimos orientación sobre la vida y más allá.

Cuanto más nos integramos en todos los niveles — integramos nuestro pensamiento, integramos con otras personas que nos importan, nos integramos con la naturaleza, el arte, la música y con los valores absolutos que impulsan este mundo (¿Dios?) — más integrados nos volvemos, más tranquila está nuestra mente y mejor es la calidad de nuestra vida.

¿Confundido? Únete a la multitud — pero nunca dejes de explorar.

Solo pensando,

Ichak Adizes